Tomas morales

Y he recordado...

A través de estos versos, hemos querido remontarnos a los años infantiles del poeta para sentir la paz, el calor, y la belleza de la casa familiar de Moya.

Versos que hacen volver la mirada a su niñez, a los ensueños fantásticos de la adolescencia, a los primeros recuerdos familiares, ahondando en el profundo valor de las cosas que aparentemente no lo poseen.

Estas estrofas nos muestran la personalidad de nuestro poeta. En ellas expresó todas sus vivencias y sentires de hombre.

María Concepción de Armas Fariña

Entonces era un niño con los bucles rizados: a la tarde, solía jugar por el jardín; feliz con mi trompeta, mi caja de soldados, sin más novelerías que los cuentos de Grim.

Había algunas niñas, amigas de mi hermana: Leopoldina era rubia con oros de trigal; Carmencita, morena como una sevillana; ¡Lucila era tan pálida!...Y la traviesa Juana reía en el crepúsculo su risa de cristal...

Ésta era la alegría: en cuanto era llegada se poblaba de trinos el amplio caserón, con su vestido blanco, su carita rosada y aquellos labios, rojos como una tentación...

De todas las muchachas era la preferida: ella fue mi primera visión sentimental... Al recordar ahora su silueta querida, siento que mi alma tiene dulzuras de panal...

Yo estaba enamorado de mi amiguita... Un día en que el sol de su risa brilló más retozón, eché a correr tras ella por ver si la cogía; y la cogí...Y, entonces, como ella se reía, yo besé aquella risa, que era mi tentación...

Entonces era un niño. Tomás Morales, joven

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria. 2009

Laxitud soñolienta de la noche aldeana, en la paz encantada del viejo caserío, cuando, para el ensueño, buscamos la ventana de nuestro cuarto, abierta sobre el campo en estío.

La luna, que esta noche brilla más transparente,
parece enamorada del silencio rural;
la quietud de los álamos en el tranquilo ambiente
y el agua de la acequia dentro el cañaveral!...

La música del agua, plañendo cristalina,
estos días de junio, fluye más melancólica;
oculto entre unas piedras, en su flauta pristina,
un grillo silba una serenata bucólica.

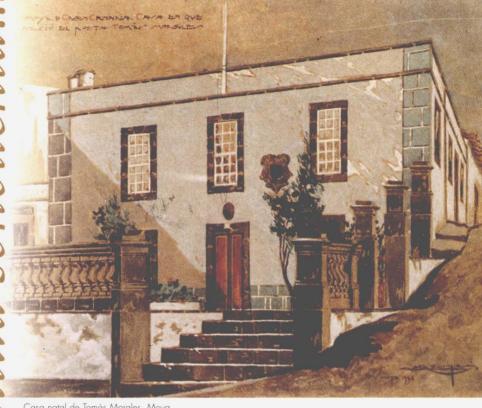
Y con el viento, vienen los más tenues aromas que labora el milagro de los dulces rosales; el viento que nos cuenta de las fragantes pomas y que ha dormido en medio de los verdes maizales...

Y algo que es como un sueño, que con el aire viene
a buscar nuestras almas, que acaso es comprensivo
sólo para nosotros, esta noche que tiene
la quietud oportuna que hace el recuerdo vivo...

Mas en tanto evocamos los ayeres soñados,
con tal ansia aguardamos un mañana más puro
que daríamos todos los ensueños pasados
por la clarividencia del ensueño futuro...

Para olvidarla luego, pero que nuestro olvido sea una voz que diga muy quedo:—No te pierdas en la memoria, espera; sé un recuerdo querido, al que se le pregunta con lágrimas... ¿Te acuerdas?

exitud soñolienta



Casa natal de Tomás Morales. Moya



Cortijo de Pedrales, en lo alto de la Sierra, con sus paredes blancas y sus rojos tejados; con el sol del otoño y el buen olor a tierra húmeda, en el silencio de los campos regados.

Bajo la dirección tenaz de los mayores se fomentó la hacienda y se plantó la viña; y más tarde sus hijos, que fueron labradores, regaron con su egregio sudor esta campiña. Todo está como ellos lo dejaron: la entrada con su parral umbroso y el portalón de encina; aún la vieja escopeta de chispa, abandonada, herrumbroso trofeo, decora la cocina.

Allí los imagino, con ademán sereno, bajo las negras vigas del recio artesonado, al presidir la mesa, partiendo el pan moreno, sus diestras, que supieron conducir el arado;

o en la quietud benigna del campo bien oliente, mientras el agua clara corre por los bancales, de codos sobre el mango de la azada luciente e inclinadas a tierra las testas ancestrales...

¡Oh, el perfume de aquellas existencias hurañas, que ignoraron, en medio de estos profusos montes, si tras estas montañas habría otras montañas y nuevos horizontes tras estos horizontes! La casa blanca al borde de las espigas rubias, la conciencia serena y el hambre satisfecha, los ojos en las nubes que han de traer las lluvias y el alma en la esperanza de la buena cosecha...

Y así fueron felices... De toda su memoria sólo quedó esta página inocente y tranquila: ¡Vivieron largamente, sin ambición ni gloria, su vida fue una égloga dulce como una esquila!

Tarde de oro en Otoño, cuando aún las nieblas densas no han vertido en el viento su vaho taciturno, y en que el sol escarlata, de púrpura el poniente, donde el viejo Verano quema sus fuegos últimos.

Una campana tañe sobre la paz del llano, y a nuestro lado pasan en un tropel confuso, aunados al geórgico llorar de las esquilas, los eternos rabaños de los ángeles puros.

Otoño, ensueños grises, hojas amarillentas, árboles que nos muestran sus ramajes desnudos... Sólo los viejos álamos elevan pensativos sus cúpulas de plata sobre el azul profundo...

Yo quisiera que mi alma fuera como esta tarde, y mi pensar se hiciera tan impalpable y mudo como el humo azulado de algún hogar lejano que se cierne en la calma solemne del crepúsculo...

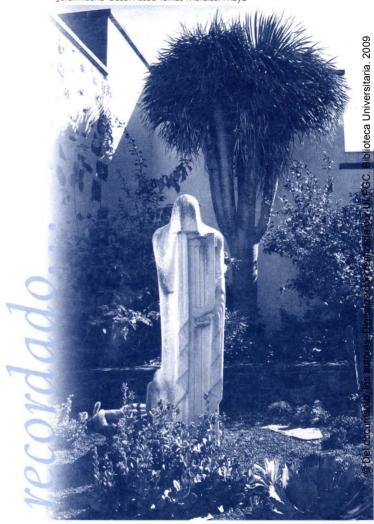


Tarde de oro en tono.. Y he recordado... El breve rincón de un pueblecillo; una casa tranquila inundada de sol; unas tapias musgosas de encarnado ladrillo y un jardín que tenía limoneros en flor.

> Una pequeña rubia como un fruto dorado, cuyas pupilas eran de una apacible luz, y un audaz rapazuelo de correr alocado vestido con un traje de marinera azul.

Primavera era el hada de sus juegos pueriles... En la huerta sonaban los gritos infantiles que callaban, de pronto, bajo la tarde en paz;

cuando una voz llegaba, serena y protectora, desde el balcón, donde una enlutada señora llamaba dulcemente: Guillermina... Tomás... Jardín-huerta Casa-Museo Tomás Morales. Moya



Reproducción de la "Estela Funeraria" de Victorio Macho.

Y he

Poemas

Vacaciones Sentimentales del Libro I de Las Rosas de Hércules

Fotografias

Fondo documental de la Casa-Museo Tomás Morales. Moya

Producción Casa-Museo Tomás Morales. Moya

Proyecto gráfico

El Perenquén. Estrategias de comunicación. S.L.





